

Al reencuentro del viaje

Recupero mi segunda vocación – la primera fue siempre esta de hacer lo que ahora leen, o sea escribir– que durante demasiado tiempo he tenido un poco oxidada: volver a la senda viajera. Abandonada nunca ha estado del todo y he intentado siempre aprovechar los resquicios. Incluso de manera provechosa, pues resulta que, en ocasiones, no es necesario ir muy lejos ni descubrir siquiera paisajes nuevos. A veces el más cercano es que provoca las más hermosas emociones pues redescubrir lo querido es uno de los mayores placeres de los hombres.

Pero echaba de menos el veneno de la expedición con su pequeño componente de aventura, nunca insensato. Para nada me ha interesado lo de tirarme por puentes ni ponerme en peligro, a mí y a otros, por no sé qué subidón de no sé que tontería. Mis maestros en estas cosas me enseñaron que el esfuerzo y la valentía son cosas muy diferentes y contradictorias con esta moda estúpida que en no pocas ocasiones acaba poniendo en juego medios y vidas ajenas para rescatar al ocasionado de turno. Lo primero es saber cuál es el límite, la preparación, las fuerzas y la edad, que esa también importa, para no hacer cargar a los otros con tu derrumbe y tus fardos.

Para esta nueva, que ya habré emprendido cuando vean esto, lo primero ha sido recordar estos principios. Y buscar, en eso siempre he sido y me enorgullezco, muy afortunado, los mejores guías y maestros. El primero, mi añorado Miguel de la Quadra Salcedo pero sin desmerecer a Manu Leguineche, Javier Reverte o Juan Luis Arsuaga a los que he procurado seguir, y en ocasiones acompañado, por la huella de sus libros o sus descubrimientos.

Es ahora con Enrique Baquedano un colega de Arsuaga y codirector junto a él del gran yacimiento neandertal de Pinilla del Valle, donde están cambiando la imagen de aquella especie, tan plena y fieramente humana como la nuestra y que con nosotros compartió la tierra, con quien emprendo este nuevo periplo que verdaderamente ansiaba. Porque, además, me lleva a África y encima al reencuentro con otras dos pasiones más siempre presentes: la naturaleza y la prehistoria. Porque Baquedano, hoy los pa-

«Todo viajero descubre sus lugares, o se descubre en ellos, que es lo mismo»

PAISAJES Y PAISANAJES
ANTONIO PÉREZ HENARES



leoantropólogos españoles están a la cabeza en el mundo y esta es una prueba, es también el director, nada menos, que de las excavaciones en la garganta de Olduvai (Tanzania). Sí. El lugar donde los Leaky descubrieron a Lucy, aquella Australopithecus, referente máximo de los orígenes y evolución de los homínidos y ancestro del género Homo. Allí estaré con él y con su equipo intentado aprender mucho y no molestar demasiado.

Todo viajero descubre sus lugares, o se descubre en ellos, que es lo mismo. Yo descubrí África mucho tiempo después de haber rodado ya por bastantes sitios, mi querencia Hispanoamericana por delante siempre e incluso la Pacífica, y hasta después de haber andado por ese mismo continente en sus versiones magrebíes, desérticas y atlánticas. Pero yo no había descubierto aún África, el hogar primigenio de la humanidad, y fue por Javier Reverte por quien lo hice. Un día en Brihuega ganándome al mus, en casa y compañía de Manu, me dijo. «Sabrás cuando estés allí que has vuelto al lugar del que venimos. Lo sabrás por los olores, por los colores, por los sonidos, por la noche. Lo sentirás dentro y ya no dejarás de volver en cuanto puedas». Eso, a mí, me sucedió en Bostwana. Y fue cierto. Y volví cuanto pude, Y que por ello ahora vuelvo.

Mi camino hacia Olduvai tiene además algunas propinas imperdibles. La primera escala, y aterrizaje, es Kilimanjaro, no hay tiempo ni facultades ni quizás ganas para subir sus casi 6.000 metros, pero podré contemplarlo al menos, y luego si que habrá que cruzar el Gorongoro, y esa es, mas que una ruta, una recompensa antes de llegar al principal objetivo en esa garganta, cuna de la humanidad entera. Y todavía una expectativa y el cumplimiento de un gran deseo personal: Poder conocer a los Hasa, la única etnia que aun queda en el mundo de cazadores y recolectores, los últimos paleolíticos que existen. Si tengo la mínima posibilidad la aprovecharé al máximo. Y a lo mejor, y aunque pensaba, con mi última novela prehistórica *La canción del Bisonte*, haber puesto punto final a esa saga, resulta que inicio otra.

Se lo iré contando, si puedo, desde allí. Si no habrá de ser al regreso, ya para la segunda semana de julio.

EL SEMÁFORO

ARTEMIO PÉREZ
PRESIDENTE DE FEDA

FEDA entregó los Premios San Juan, con el patrocinio de Globalcaja, una tradición de 20 años y que fija su mirada en el reconocimiento social para determinados empresarios que mejoraron la provincia con sus proyectos. Más que necesario.



LUIS BASCUÑANA
ARTISTA

El artista albacetense, que también está preseleccionado en el Certamen 'Figurativa 2019', logra el reconocimiento unánime con el Premio de Aspas por la obra *Diálogo con el miedo*, de temática taurina. Bascuñana recoge lo que siembra.



ANTONIO TAJANI
PRESIDENTE DEL
EUROPARLAMENTO

Ha remitido una carta al expresidente catalán, Carles Puigdemont, y al exconsejero Toni Comín en la que rechaza tomar partido para que ambos puedan ejercer como eurodiputados.



MIQUEL BUCH
CONSEJERO INTERIOR DE
CATALUÑA

Buch ha decidido hacer política hasta con el incendio que asola la provincia de Tarragona. Sin temblarle el pulso atribuyó la ayuda de los equipos del resto de España a los de «un país vecino». Impresentable.



RATAS DE DOS PATAS | **ÁNGEL VILLARINO**

Capitalismo

El comercio, la industria, el despacho, la explotación agrícola. La idea de crear algo desde cero, de trabajar para uno mismo, de levantarse cada mañana con la ambición de perseverar y construir una cosa que no existe hasta que alguien la imagina. La imagen del rancho a la puesta del sol en el medio oeste, de unos acres de terreno conectados a una carretera y un año para transformarlos en cualquier cosa que merezca la pena. Una fábrica de zapatos en Elda, una hotel con doce habitaciones en una playa de Istria, una tienda de ordenadores en Ponferrada. La ilusión de dejar la puerta abierta para que entre alguien, de ir creciendo lo que de tiempo a crecer en una vida. El pequeño capitalismo de siempre, el que funciona, el que calcula cada euro que se gasta, el que he-

cha raíces y establece afectos, el que además de generar riqueza, la reparte y acaba mejorando cuanto le rodea.

Y luego el capitalismo desnaturalizado de los titanes que no son nadie en concreto, los que reparten dividendos entre gente que ni siquiera entiende a qué se dedica y que de tanto especular se ha especializado en hacerlo con el precio del dinero. El de los recursos humanos y los márgenes financieros, el que se ha olvidado de Main Street en favor de Wall Street, el que no tiene ningún respeto por el suelo que pisa y le da igual trasladarse de un día para otro: cambiar de comarca, de provincia, de región, de país, de planeta. El capitalismo low cost que tira precios y salarios, que conforma lobbies, revienta a proveyedores y estafa a los clientes en call

«Cuando discutimos de capitalismo sería conveniente establecer primero de qué capitalismo estamos hablando»

center externos atendidos por esclavos. El que se nutre de licencias y apretones de manos en palcos deportivos, el que vive de comprar voluntades y repartir favores, de maquillar oligopolios y llenar pizarras de eslóganes vacíos. Cuando discutimos de capitalismo sería conveniente establecer primero de qué capitalismo estamos hablando.

